



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

7941^a sesión

Martes 16 de mayo de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Rosselli (Uruguay)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
China	Sr. Shen Bo
Egipto	Sr. Kandeel
Estados Unidos de América	Sra. Tachco
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Zagaynov
Francia	Sr. Delattre
Italia	Sr. Cardi
Japón	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Umarov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
Senegal	Sr. Seck
Suecia	Sr. Skoog
Ucrania	Sr. Fesko

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición informativa de la misión del Consejo de Seguridad a Colombia
(3 a 5 de mayo de 2017)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-13920 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición informativa de la misión del Consejo de Seguridad a Colombia (3 a 5 de mayo de 2017)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a la representante de Colombia a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que presentarán el Reino Unido y el Uruguay, coorganizadores de la misión del Consejo de Seguridad a Colombia del 3 al 5 de mayo de 2017.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Uruguay.

Del 3 al 5 de mayo, se llevó a cabo la misión del Consejo de Seguridad a Colombia, que el Uruguay tuvo el honor de conducir conjuntamente con el Reino Unido. El propósito de la visita fue expresar el apoyo del Consejo a la implementación del Acuerdo Final de Paz, tal como se menciona en los términos de referencia de la misión del Consejo de Seguridad, y escuchar a todos los protagonistas: el Gobierno, el pueblo colombiano, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular (FARC-EP), la Misión de las Naciones Unidas en Colombia y el equipo en el país, y constatar los avances y las dificultades del proceso.

La visita se desarrolló a lo largo de dos días. Informaré sobre las actividades llevadas a cabo el 4 de mayo, y luego mi colega, Embajador Matthew Rycroft, hará referencia a las actividades del segundo día.

El 4 de mayo, concentramos las reuniones institucionales en la ciudad de Bogotá. Se celebraron en tres instancias clave. En primer lugar, se celebró una reunión de los miembros del Consejo con el Representante Especial del Secretario General para Colombia y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Colombia, Sr. Jean Arnault, quien destacó lo oportuno de la visita en momentos en que las partes están trabajando para completar el proceso de dejación de armas dentro del plazo de 180 días establecidos en el Acuerdo. También se discutieron

allí varios aspectos del proceso y el aporte que podría realizar el Consejo de Seguridad a su desarrollo.

También los miembros nos reunimos con el Coordinador Residente y todos los organismos, fondos y programas del equipo de las Naciones Unidas en el país. Apreciamos en la visita el excelente trabajo del Representante Especial, Sr. Jean Arnault, y de la Misión de las Naciones Unidas en Colombia, y les agradecemos todo el apoyo que brindaron a la misión del Consejo.

Una segunda instancia, y muy importante, fueron los encuentros con autoridades de Gobierno.

El Presidente de la República, Sr. Juan Manuel Santos, nos recibió en audiencia a los miembros del Consejo y luego mantuvo una reunión ampliada con las más altas autoridades, entre ellas, además del Presidente, estaban el Vicepresidente, la Canciller, el Alto Comisionado para la Paz y varios otros altos funcionarios del Gobierno de Colombia.

El Presidente, además de agradecer la visita, nos agradeció el apoyo que el Consejo está dando al proceso de paz en Colombia. Escuchamos también a las comisiones de paz del Congreso que aglutinan a todo el espectro político colombiano donde hicieron hincapié en la importancia de salvaguardar los logros obtenidos como parte del proceso de paz.

Otra instancia clave fue el intercambio con la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación, que contó, además, con la participación del Alto Comisionado para la Paz, Sr. Sergio Jaramillo Caro y el Comandante de las FARC-EP, Sr. Iván Márquez. En esta reunión, el Sr. Jaramillo se refirió a los avances sobre los cuales se está trabajando a medida que se implementa la paz, tales como los temas sobre perspectiva de género, pueblos indígenas y estrategias integrales de recuperación económica. Las FARC-EP, por su parte, se refirieron a la importancia de la reconciliación, el sistema de verdad, justicia, reparaciones y no repeticiones y las garantías, en particular de seguridad, jurídicas y políticas.

También tuvimos una reunión con la sociedad civil. Diversas organizaciones sociales expresaron preocupación por la inseguridad y asesinatos en las comunidades locales. El Consejo escuchó esta inquietud también de parte del Gobierno y de las FARC. Compartimos esta preocupación e instamos a fortalecer las medidas institucionales de protección ante la amenaza de grupos armados. Las organizaciones de mujeres destacaron los daños desproporcionados que sufren las mujeres en los entornos de conflictos y posconflictos. Reconocimos la

fundamental importancia de la perspectiva de género en los procesos de paz. Los miembros de la sociedad civil sugirieron una misión sucesora de las Naciones Unidas que debería desplegar toda su presencia sobre todo el territorio de Colombia. Fuimos testigos, durante la visita, del compromiso de las partes, la buena voluntad y la esperanza de los colombianos en los resultados de esta paz.

Como evaluación general de estas reuniones, yo resaltaría el compromiso de todos los participantes en el proceso de paz que continúan sus mejores esfuerzos para llevarlo adelante. Hay consciencia de las dificultades que se han planteado, sabiendo que además, otras surgirán más adelante, como es normal en estos procesos. Varias de las dificultades provienen de las difíciles condiciones para poder construir, por ejemplo, las zonas federales, tanto por su condición remota en terrenos muy agrestes donde se ha debido construir carreteras y toda la infraestructura necesaria para su instalación. Otro factor que ha incidido negativamente son las inclemencias climáticas, donde las abundantes lluvias dificultan enormemente las tareas; otras guardan relación con el ritmo de adopción de medidas legales y administrativas relacionadas con la reintegración de los excombatientes a la vida civil. En todos los casos, los planteamientos no fueron hechos en tono de queja, sino como señalamiento de dificultades sobre las cuales hay que aunar esfuerzos para su separación.

Corresponde ahora ceder la palabra a mi colega, el Embajador Matthew Rycroft.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber organizado, presidido y codirigido nuestra visita altamente exitosa a Colombia hace diez días. Sr. Presidente: Fue un gran privilegio haberla coordinado con usted. También quiero dar las gracias a todos los Representantes Permanentes en torno a la mesa por participar y hacerlo de manera enérgica. Considero que todos aprendimos mucho de la visita.

Como dijo el Presidente, mi función es informar al Consejo de Seguridad sobre el segundo día de la visita, cuando el Consejo viajó al municipio de Vista Hermosa, en el departamento del Meta, en el sur. Nos llevé aproximadamente una hora en avión, más una hora en helicóptero, al sur de Bogotá. Visitamos la zona de transición local de La Reforma, donde las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) están deponiendo sus armas. Nos acompañaron el Representante Especial del Secretario General, Jean Arnault, altos funcionarios del Gobierno, entre

ellos, el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia y el Representante Permanente de Colombia, y el Alto Comisionado para la Paz, además de miembros de la secretaría de las FARC-EP, entre ellos, Iván Márquez y el Pastor Alape.

Hubo tres elementos clave para el día. En primer lugar, cuando llegamos, recibimos una fascinante exposición informativa de los líderes del Mecanismo Tripartito de Monitoreo y Verificación. Ellos nos dieron un recorrido por el lugar donde se encuentran, lo que nos dio una idea del terreno escabroso en el que tienen que operar, pero también del carácter singular del Mecanismo y el notable trabajo conjunto entre las Naciones Unidas, el Gobierno de Colombia y los miembros de las FARC en ese Mecanismo.

Luego fuimos a una reunión general en un centro comunitario con miembros de la comunidad local y el Gobernador del departamento del Meta. La lluvia caía sobre el techo de hierro corrugado del salón, y estábamos completamente apiñados hombro con hombro. Participaron muchos líderes comunitarios, mujeres, niños, maestros y otros presentes, que nos dieron una visión fascinante de lo que la paz significa para esa comunidad.

En tercer lugar, y de manera aún más notable, tuvimos la oportunidad de reunirnos con miembros de las FARC-EP en uno de los centros de acogida recién construidos, justo fuera de la zona de su campamento, junto con el Representante Especial, el Ministro de Relaciones Exteriores, el Representante Permanente y el Alto Comisionado para la Paz. Fue algo fascinante ver, con tan poco tiempo de notificación, que todas esas familias vinieran a nosotros, llevando sus sillas junto a nosotros a este nuevo lugar para sentarse juntas y superar el conflicto, que, hasta hace poco, había dividido el país durante 52 años.

Mencioné anteriormente las difíciles condiciones climáticas. Nuestro autobús se atascó completamente en el fango cuando regresábamos a nuestro helicóptero, pero nos las arreglamos para sortear ese desafío con éxito. Creo que todos nos fuimos seguros de que las partes, entre ellas, pueden sortear todos los desafíos que el proceso de paz está acelerando.

Quiero dejar al Consejo las tres conclusiones principales con las que creo que nos fuimos. En primer lugar, es notable cuánto ya ha ocurrido desde la firma del Acuerdo de Paz. Sí, hemos escuchado mucho sobre los desafíos. Hemos oído hablar de las dificultades y los obstáculos, pero, en realidad, cuando tenemos en cuenta cuánto se ha hecho, es muy impresionante, sobre todo teniendo en cuenta el terreno escabroso y así sucesivamente.

Casi 7.000 miembros de las FARC-EP han llegado sin tropiezos a las zonas de transición, y han iniciado su proceso de deposición de armas. Ese Mecanismo Tripartito de Monitoreo y Verificación, dirigido por las Naciones Unidas, está funcionando bien. El 20% de esos observadores son mujeres. Además, la comunidad local habló firmemente sobre los resultados positivos que esperaban ver del proceso de paz. Fue fascinante escuchar a los miembros de las FARC rendir homenaje al liderazgo del ejército y la policía de Colombia. Ese es el primer aspecto: cuán lejos han llegado las partes y el pueblo de Colombia.

En segundo lugar, considero que escuchamos claramente lo que se dijo sobre el efecto del conflicto en las comunidades más afectadas por él, en particular lejos de las grandes ciudades, y los desafíos futuros. Escuchamos sobre asesinatos de líderes comunitarios, a medida que grupos armados ilegales se trasladaban a nuevas zonas. Hemos oído hablar de la importancia de una aplicación sostenida de todas las partes del Acuerdo, no solo la deposición de las armas, lo cual será fundamental, en particular para las comunidades más afectadas por el conflicto.

En tercer lugar, creo que todos nos sentimos impresionados por el compromiso de ambas partes de mantener el rumbo, de ver el final, de velar por que se cumpla cada parte del Acuerdo, con el apoyo constante de la comunidad internacional. Creo que escuchamos eso, tanto en el primer día como en el segundo día, sobre el terreno. Como dije, sí, son verdaderos desafíos futuros, pero creo que tener esa visión unida de que la paz es ahora irreversible fue un mensaje firme que todos nosotros nos llevamos.

Para concluir, considero que vale la pena señalar, una vez más, en este Salón, la fuerza y la unidad del apoyo del Consejo de Seguridad a Colombia, al pueblo colombiano, al Gobierno de Colombia y a las FARC a medida que siguen aplicando ese importante Acuerdo de Paz. Considero que la cuestión sigue siendo un rayo de sol en nuestro programa, y espero que todos nos sintamos privilegiados de poder prestar nuestro apoyo a la aplicación del Acuerdo de Paz. Como dijimos en nuestra declaración de la Presidencia (S/PRST/2017/6) a nuestro regreso, seguimos plenamente comprometidos con el proceso de paz y estamos decididos a desempeñar un papel activo y constructivo en los próximos meses.

Por último, quisiera dar las gracias a la Misión de las Naciones Unidas por apoyar la visita y por su incansable labor en condiciones difíciles, así como a la

Secretaría por sus esfuerzos durante su visita. También doy las gracias a la Embajadora Mejía Vélez por todos los esfuerzos que tanto ella como sus colegas y el Gobierno de Colombia han realizado.

El Presidente: Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Voy a ser muy breve en esta declaración. Quiero agradecerle a usted, Sr. Presidente, y al Representante Permanente del Reino Unido la información que han brindado sobre la misión del Consejo de Seguridad a Colombia. Queremos también saludar la presencia entre nosotros de la Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas, Embajadora María Emma Mejía Vélez.

La visita del Consejo de Seguridad a Colombia constituye un hecho histórico para el Consejo. Casi a diario nos reunimos en el Consejo para cumplir con la responsabilidad primordial que los Miembros de las Naciones Unidas nos confieren, a saber, mantener la paz y la seguridad internacionales. Sin duda, esta sagrada responsabilidad nos lleva, en muchas ocasiones, por caminos difíciles y, en otras, como en esta, nos une de manera muy fraterna.

Hoy Colombia representa lo importante que el Consejo de Seguridad es para el mundo cuando mantiene la unidad, y respeta las decisiones soberanas de los Estados y acompaña firmemente un proceso de construcción de la paz. El diálogo franco que sostuvimos con el Presidente Juan Manuel Santos Calderón, sus Ministros y Ministras y representantes gubernamentales a todo nivel nos ha permitido comprender a fondo no solamente los grandes avances del proceso, sino también las dificultades que plantea la implementación del Acuerdo Final de Paz.

Usted, Sr. Presidente, ha señalado varias de esas dificultades, con las que coincidimos plenamente. Unas se refieren a las condiciones climatológicas, por lo remoto de los lugares en los que se tienen que dejar las armas. De igual manera, escuchar a los líderes y miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular (FARC-EP) nos ha permitido entender sus angustias y sus temores sobre el futuro, pero también su decisión de emprender la lucha política abandonando el enfrentamiento y dejando las armas. En todo momento, el Gobierno y las FARC-EP han demostrado no tener dudas sobre el camino que emprendieron. Su compromiso, su determinación y su valentía

son evidentes en ambos lados. Con mucha satisfacción hemos sido testigos del buen ambiente y del trato cordial que existe entre ellos.

Recuerdo que, cuando tuvimos la reunión con los congresistas, todos coincidimos en señalar cuán importante es el liderazgo político cuando se trata de procesos de paz. Aquí me gustaría resaltar y subrayar fundamentalmente el liderazgo político del Presidente Santos Calderón, pero también el liderazgo y la decisión política de las FARC-EP para emprender este camino, que no es sencillo. En la reunión con los congresistas, una de ellas nos recordaba que en este triángulo hay un tercer vértice virtuoso, que es el de las víctimas: el perdón de las víctimas que han apostado permanentemente por la paz. Lo hacen en este proceso aunque es complicado y difícil, y creo que ese triángulo virtuoso es el secreto del éxito del proceso de paz en Colombia.

El Acuerdo Final de Paz es un acuerdo integral y complejo, y crea un marco de responsabilidades y medidas para asegurar la efectiva reincorporación y reconciliación. Asimismo, crea oportunidades para resolver asuntos estructurales que fueron la causa del conflicto armado, entre ellas la reforma rural integral. Una de las consecuencias más preocupantes que usted también señalaba, Sr. Presidente, tiene que ver con el asesinato de líderes comunitarios. Saludamos la decisión del Presidente Santos Calderón no solamente de crear una comisión de garantías de seguridad, sino también de presidirla personalmente y de depositar gran parte de su empeño en que esa comisión sea exitosa.

Finalmente, deseo resaltar el apoyo de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños a este proceso y el trabajo del equipo de las Naciones Unidas liderado por el Sr. Jean Arnault. También quiero hacer un reconocimiento especial a la Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia, Sra. María Ángela Holguín Cuéllar, y a la Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas, la Embajadora María Emma Mejía Vélez, dos mujeres que han ayudado enormemente a esculpir este proceso tan difícil.

Para finalizar, queremos felicitar a usted, Sr. Presidente, por la forma en que ha conducido el Consejo en esta misión. En cada una de sus palabras nos hemos sentido realmente —y creo que hablo en nombre de todos— absolutamente representados. Ha enaltecido aún más la responsabilidad de presidir el Consejo y por eso quiero darle las gracias de manera muy sincera. De la misma manera deseo agradecer al Representante Permanente del Reino Unido por haber acompañado como

colíder de este proceso. Su acompañamiento también ha sido muy importante para el éxito de nuestra misión. Sabemos que el camino que nos queda es difícil, pero está el compromiso unánime del Consejo de acompañar a Colombia en todo lo que el país solicite.

El Presidente: Doy ahora la palabra a la representante de Colombia.

Sra. Mejía Vélez (Colombia): Doy las gracias al Presidente; al Embajador del Reino Unido, colíder de esta misión, y a todos los miembros en nombre de mi Gobierno y en el mío propio. Expreso nuestro profundo reconocimiento al Consejo de Seguridad porque visitó mi país, conoció de primera mano lo que ocurre en él y, como bien decía el Embajador Rosselli, recibió información de las fuerzas vivas de Colombia: del Estado, de la sociedad civil, de las víctimas y de los excombatientes. En estos momentos en que estamos construyendo la paz a través de la implementación del Acuerdo, necesitamos estar cada vez más unidos. Creo que ese es también el objetivo que se percibió de esta visita y del mensaje que el Consejo dejó a Colombia, un mensaje de unidad y de que tratemos de aprovechar esa enorme oportunidad que tenemos de llegar a una paz negociada y no de llegar a una paz que es aún esquivada.

El voto de confianza que depositó el Consejo en esa construcción arrojará frutos, a pesar de las dificultades propias que el Consejo ya ha expresado en este Salón. Nos encontramos en una etapa muy decisiva de la construcción de esta paz, en la que el apoyo del Consejo de Seguridad y, por supuesto, del Secretario General ha sido constante. Del mismo modo en que se estableció la solicitud de mi Gobierno de verificar y monitorear a través de este mecanismo tripartito, tenemos el enorme desafío de mantener esta metodología de trabajo de las tres partes, que ahora tiene que evolucionar a un nuevo proceso: la reincorporación económica, social y política de los excombatientes.

Esa etapa de implementación de la misión política del mecanismo tripartito de monitoreo y verificación del cronograma del alto el fuego y del desarme de las FARC-EP ha sido de gran importancia y, usando esa metáfora que tan bien citaba el Embajador Rycroft, que nos es familiar, la paz ya no sigue estancada en el pantano, sino que de alguna forma es una empresa que avanza con resultados concretos. Si repasamos las cifras de los últimos ocho meses sin muertos como resultado del conflicto, ni heridos, ni ataques a las infraestructuras nacionales y ningún secuestro por cuenta del conflicto con las FARC-EP, como indicaba el Presidente Santos

Calderón, se han salvado 2.670 vidas como resultado del Acuerdo de Paz. También continuamos con un proceso de reparación de las víctimas, que ha sido el capítulo fundamental desde el principio de las negociaciones, y de restitución de tierras, ya que, en la medida en que las víctimas sientan que se las ha atendido, se les ha ofrecido una reparación y se las ha tenido en cuenta, eso contribuirá a cicatrizar las heridas que deja un conflicto tan prolongado como el colombiano.

Tras la visita del Consejo a Vista Hermosa, el avance de la dejación de armas y el alto el fuego, así como la tarea de monitoreo no dejarán de tener tropiezos, por supuesto, pero confiamos mucho en que concluya en los plazos establecidos que ya han sido fijados, y entendemos el enorme desafío que eso implica.

Quiero compartir con ustedes otra gran noticia que tuvimos ayer, a saber, que otra de las zonas que está enclavada en las montañas de la Cordillera de los Andes, en el departamento de Antioquia, El Orejón, que ha sufrido en estas décadas tal vez una de las peores guerras, con el infame título de ser el municipio de Colombia más minado, ayer la Canciller pudo entregar este municipio a la comunidad y a representantes de la comunidad internacional. Es un municipio libre de minas, libre de cultivos ilícitos y libre del enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y el Ejército del Pueblo.

Ese modelo, donde 24 agencias del Gobierno colombiano, coordinadas en el Plan Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, acompañado por 17 proyectos sociales y de infraestructura, permite entregar a una comunidad lo que esperamos que sea el Día D+181, que son los primeros 100 días

del postconflicto y de la entrega de armas; continuar la tarea de reconstruir los primeros 50 municipios con su tejido social, mediante la reconciliación y el fortalecimiento de los mecanismos de seguridad que, como han dicho en el Consejo, son preocupantes para muchas poblaciones; y llevar a todos los colombianos —¿por qué no?— esa prosperidad rural que les ha sido tan esquiva.

Por último, esos retos y esas dificultades no son pocos si reconocemos la preocupación por los asesinatos de algunos líderes sociales y defensores de los derechos humanos, reportados durante los últimos meses. Todas las instancias competentes del Estado colombiano se encuentran trabajando para la investigación, la captura y la judicialización de los responsables. Las autoridades han podido observar que si bien en algunos casos se trata de homicidios a labores de defensa de los derechos humanos, ello no impide al Gobierno ser consciente de la presencia nociva de otros factores al margen de la ley. Adelantan las negociaciones sobre la seguridad pública, un ámbito que también tenemos que abordar.

Por último —ahora sí, como diría el Embajador Sacha— el apoyo del Consejo es extraordinario. De verdad, en nombre de todos los colombianos, quiero decirles que fue muy conmovedor ver su compromiso, su dedicación, su empeño, porque fue un ejercicio positivo. Doy las gracias también a la Secretaría por todo su trabajo, y esperamos que esas noticias positivas continúen en esa segunda etapa que ahora los colombianos emprendemos con el apoyo del Consejo.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 15.35 horas.